

particular se sustenta en la contraposición radical entre lo vasco y lo español como algo naturalmente antagonico. Esta contraposición lleva a la idea de la “ocupación” del País Vasco por parte de un Estado extranjero» (p. 131). En definitiva, un libro con un mensaje muy claro que probablemente genere malestar e incomodidad en determinados sectores académicos y políticos, puesto que Arregi pone los puntos sobre íes, en particular cuando rechaza determinados *modus operandi*, patrocinados especialmente por el nacionalismo vasco, con los que se pretende pasar página cuanto antes, esto es, relegar al olvido lo que ETA supuso e implicó. Con sus mismas palabras: «La impresión que se deriva de los planes que viene presentando el gobierno vasco al respecto es que tienen como objetivo crear una maraña de violaciones de derechos humanos por medio de las cuales el calificativo de víctimas se puede extender de tal forma que al final la pregunta de la vinculación del nacionalismo con la historia de terror de ETA no pueda ser formulada, y el nacionalismo pueda seguir con su proyecto político como si ETA no hubiera existido» (pp. 206-207).—Alfredo CRESPO ALCÁZAR.

---

### Sociedad

---

GIGLIOLI, Daniele: *Crítica de la víctima*, Herder, Barcelona 2017, 132 pp. ISBN: 978-84-254-3954-4.



**P**olíticamente incorrecto. Provocador. Agresivo. Duro. Y sugerente. Alejado de la complacencia. Atinado. Son los primeros adjetivos que a un lector pueden venirle a la cabeza al terminar de leer este ensayo de Daniele Giglioli que afronta un asunto muy complejo en la sociedad actual: las víctimas. Desde una perspectiva audaz, y ciertamente controvertida, el autor expone, a lo largo de sus ciento treinta páginas, una reflexión profunda y coherente sobre la figura actual de la “víctima” y sobre cierto “absoluto” que se ha ido conformando alrededor de la misma. El libro no es para todos los públicos. Con muchos pasajes ciertamente filosóficos y de cierta densidad, el libro comienza con un trepidante primer capítulo. Tal vez sea esta primera parte la que sea más para todos los públicos. No se nos hará extraño encontrar aquí,

en plena reflexión sobre la “víctima”, referencias a muchos movimientos políticos actuales, en concreto populistas, y a un tipo de líderes concreto, ciertamente carne de cañón para el autor. La “víctima”, ensalzada como héroe de nuestro tiempo, se enfrenta a la mirada desafiante y desconfiada del escritor, que intenta una y otra vez desmontar mucho del discurso victimista que tan bien funciona hoy en día en muchos ámbitos. El segundo capítulo es un viaje por la historia. El ritmo decae en esta parte y cuesta más seguir la intencionalidad y el razonamiento que el autor nos plantea a lo largo de varias ideas. El ritmo volverá a subir con el tercer y último capítulo, donde retomando lo planteado al comienzo, se nos conducirá por un camino

no apto para aquellos que no están acostumbrados a replantearse lo que sucede a su alrededor con total normalidad. Sin duda es una crítica bien conformada, fina y aguda, que debería llevarnos a un profundo debate para el que no sabemos si estamos preparados. Es una satisfacción, en un escenario social como el actual, anodino y parco en hondura, encontrarse con un auténtico “despertador” que nos mueve y nos moviliza. Crítica dura que toca incluso alguno de nuestros pilares religiosos más asentados. ¿O no es así? Aquí queda la duda a la que cada uno de los lectores deberá enfrentarse con decisión si opta por este brillante ensayo. Es hora de cuestionarse incluso aquello que parece hoy más sagrado. ¿Por qué no? Saldremos mejores del envite, sin duda.—Santiago CASANOVA MIRALLES.

---

### Teología

---

BORSATO, Battista: *Un Dios humano*, EDE, Madrid 2017, 198 pp. ISBN: 978-84-16803-11-8.

¿E n qué sentido se debe entender que Dios es absoluto? ¿Puede existir Dios más allá de su ámbito y estar presente en “el nuestro”? ¿Podemos “vivir sin Dios”, sin disponer de Él como quien viene a resolver lo que para nosotros no tiene solución? ¿Vivimos nuestra relación con Dios como adultos que saben vivir sin Él (aunque Dios no nos abandone nunca) o esperamos que Dios nos saque las castañas del fuego? Preguntas como estas son las que Battista Borsato se cuestiona en *Un Dios humano*. Cuestiona eso que, respecto a la propia fe y a la propia religión, se da por hecho y no se pone en duda... quizá por miedo a encontrarse uno desprotegido ante la posibilidad perenne del “¿y si en realidad estoy solo ante el mundo?”. Para hacerlo, el autor recurre a la experiencia de Dietrich Bonhoeffer, el pastor y teólogo reformado, ejecutado por el régimen nazi en 1945, que fundó la Iglesia confesante para luchar contra la deriva nacional-socialista que arrasó con la libertad, la democracia y el cristianismo en Alemania. En su razonamiento, Bonhoeffer propone una imagen radicalmente cristiana de Dios. Pide dejar de concebir a Dios como un absoluto que convierte a las personas en dioses que pueden vivir a su antojo. El ser humano está hecho del límite, del límite que vive como criatura creada y en esa condición es en la que el ser humano debe relacionarse con Dios. No considerar el propio límite es “una forma moderna de idolatría capaz de ocultar la auténtica situación de miseria ante Dios”. Por eso, Bonhoeffer se pregunta si el ser humano podría vivir ante Dios sin recurrir a los “beneficios” de saberse con Dios o si se puede ser cristiano sin religión, pues la relación última con Dios es la que se establece en el más absoluto vacío, solamente llenado por su presencia. *Un Dios humano* es un libro de lectura ágil sobre teología puesta a disposición de cualquier persona

